

El Amigo del Pobre

FRANQUEO
CONCERTADO
DECENARIO POPULAR CON CENSURA ECLESIASTICA
 || SORTEA ANUALMENTE LIBRETAS DE LA CAJA DE AHORROS PARA FAMILIAS POBRES ||
FRANQUEO
CONCERTADO
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—(Pagos adelantados)

10 números cada diez días, 2 reales al mes	
20 » » » » 1 pta. » »	
100 » » » » 5 » » »	
500 » » » » 25 » » »	
1000 » » » » 50 » » »	

 Paquetes, sin suscripción de 100 núms. 2 ptas.
 Incluidos gastos de correo, sin certificar.

«Este precepto os doy: Amaos los unos á los otros como Yo os he amado.»

(JESUCRISTO Á SUS DISCÍPULOS)

 Tirada mensual de este periódico
 20.000 EJEMPLARES

ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería de

D. Lino V. Sangenis, Corrida, 73

 La correspondencia de provincias al señor
 Dtor. de EL AMIGO DEL POBRE.—Gijón.

Recuerdos de la historia de Luis XVI

Era bueno, inteligente, honrado, trabajador y amaba a su pueblo.

Lo amaba tanto que deseaba «para el puchero de cada francés una gallina».

Bueno, inteligente, honrado y trabajador; pero fué débil. Débil para sus consejeros, para su familia y para los aduladores.

Y como éstos abundan en torno de los poderosos y adulación nunca se prodiga sin fines bastardos, prodigóse en las doradas mansiones de Versalles, y mientras los políticos aduladores halagaban a Luis XVI con fiestas y sa-raos, ellos dilapidaban el tesoro nacional, y ridículas medianías y conocidos aventureros, alcanzando grandes posiciones, eran los verdaderos reyes de Francia.

Entre tanto los servidores leales, los que por la Patria y el Rey expusieron vida y hacienda, iban al destierro o voluntariamente se apartaban, para no pechar con la responsabilidad de la catástrofe, de aquella situación moralmente hundida.

Dice la historia que aquellos estadistas de similor y mentidos monárquicos cedían, cedían ante el enemigo, diciendo siempre al soberano:

—«El pueblo lo quiere».

—Pues si el pueblo lo quiere—repetía el bondadoso monarca—sea.

Sea... y abdicábase todas las prerogativas.

—Sea... y hacíanse leyes nuevas a cual más peligrosas.

—Sea...y caían instituciones seculares.

Y llegó un día en que se le dijo:

—Señor, es necesario que se retiren las tropas concentradas en las cercanías de París.

—Pero—arguyó el rey—¿quién sostendrá el orden, quién defenderá mi persona?

—Señor, el pueblo. El pueblo, a quien irrita la presencia de las tropas, os aclamará cuando se alejen.

—Sea...

Y las tropas se alejaron.

Pero comenzaron los desórdenes, avanzó la ola revolucionaria y los ministros a lo más decían en la cámara regia:

—«Se han manifestado algunas ligeras conmociones; mas se reprimieron sin consecuencias».

Y las ligeras conmociones eran la toma de la Bastilla, el asesinato de guardias monárquicos y la sublevación de París.

Y repitiéndose al rey que el pueblo lo adoraba y que nada ocurría, se «fabricaban movimientos de afectos a las instituciones, y hasta se imprimían papeles (para que el rey los leyera) dando cuenta de las funciones teatrales efectuadas en París, cuando estaban cerrados todos los teatros» (Historico).

Luis XVI ni notó ni sintió ciertos alejamientos, ni notó ni sintió nada, y una noche acostóse tranquilo, tranquilo con el sueño del justo.

Mas el señor de Lianem, jefe del guarda ropa, llegó a Versalles y refirió lo que ocurría.

El duque La Rochefoucault, penetrando en la cámara regia, despertó a Luis XVI y le refirió la toma de la Bastilla, los asesinatos, las turbas armadas y dueñas de París...

—Pero—preguntó el rey estupefacto—¿esto es una sublevación?

—«No, señor—contestó el Duque—es una revolución».

Entonces el hijo de cien reyes comprendió la gravedad de las circunstancias...; pero era tarde. Todos sabreis que Luis XVI fué al cadalso llevado por la república.

KAH0

No he empezado a equivocarme en mi gobierno hasta que empecé a oír consejeros. Dificilmente los consejeros de los príncipes son desinteresados.

Napoleón el Grande

Las bromas de un doctor

Extraño era el proyecto, pero ¿cómo dudar de su existencia? Un periódico que goza fama de bien informado dió la noticia; los amigos del Doctor Smith afirmaban que las obras iban a comenzar, y para nadie eran un misterio las excentricidades del célebre Doctor.

 Así razonaban muchos norteamericanos, después de haber leído las siguientes líneas del *New York Herald*:

 «El Dr. Smith cede a los librepensadores los vastos terrenos que posee en N... Piensa construir un magnífico edificio que se destinará a habitaciones de las familias librepensadoras y en cuyo frontispicio ha de grabarse esta inscripción: *A los librepensadores lógicos*».

 Mas al lado de los optimistas no faltaban en los mismos Estados Unidos quienes ponían en duda la realidad del famoso proyecto. Las controversias y las dudas no cesaron; antes por el contrario, las opiniones fueron más contradictorias, cuando poco después el *New York Ledger*, periódico de gran circulación también, publicó el siguiente:

Reglamento de la asociación de librepensadores lógicos

»Artículo 1.º Los librepensadores lógicos tienen derecho a vivir con sus familias en el edificio construido por el Dr. Smith.

»Art. 2.º Repütanse librepensadores lógicos los que se obligan:

- »1.º A no creer nada que no vean.
- »2.º A no creer nada que no comprendan.
- »3.º A pensar lo que quieran de todo.
- »4.º A expresar libremente su pensamiento.»

Los artículos restantes no desdecían de los transcritos.

 El 10 de Abril de 189... era el día designado para la constitución de la *Sociedad de librepensadores lógicos*. El Dr. Smith recibió a sus protegidos en la explanada que hay frente a su palacio.

—Ciudadanos—les dijo—me extraña veros aquí: recordad que, según el párrafo 1.º, artículo 2.º del Reglamento, estais obligados a no creer más que aquello que veais por vosotros mismos... ¿Habéis visto nacer en mi cerebro el salvador plan? ¿Sois testigos de mis internas resoluciones? ¿No rechazais la fe? ¿Por qué habéis dado fe a los anuncios y reclamos de dos periódicos?

El auditorio se quedó estupefacto.

—No temáis, prosiguió el Dr. Smith, es tan sólo la primera lección de lógica librepensadora: soy, sin embargo, generoso y os perdono la falta cometida; avanza: las habitaciones están preparadas.

Apenas había acabado de pronunciar estas palabras, cuando la muchedumbre comenzó a agitarse: un hombre alto, delgado,

de estúpida expresión, seguido de una mujer y cuatro chiquillos, quiso subir las gradas que dan acceso al palacio. El Dr. Smith le detuvo para preguntarle:

—Esa mujer, ¿quién es?

—La mía, que con arreglo al art. 1.º del Reglamento, tiene derecho...

—¿La vuestra? Yo no he presenciado vuestro matrimonio, y con arreglo al párrafo 1.º, artículo 2.º del Reglamento, no creo más que lo que veo.

—¡Tunante, estafador! ..

—Calma, calma, ciudadano; tened en cuenta que, según el párrafo 2.º del art. 2.º, no creo nada que no comprenda, y me parece incomprensible que haya nadie que quiera casarse con un ente tan ridículo y tan estúpido...

El librepensador levantó el puño cerrado, pero el Dr. Smith impertérrito, dijo:

—Aplico ahora los párrafos 3.º y 4.º del artículo 2.º: yo puedo pensar lo que quiera de todo y expresar libremente mi pensamiento.

La gritaría fué inmensa. «Tiene razón», decían unos. «Es un farsante», exclamaban otros. Nadie se entendía.

La indignación de la multitud arreciaba; sin embargo, no pocos, llenos de coraje, subieron la escalinata; al fin de ella alzábase una verja; el Dr. Smith mandó a sus criados que la cerraran y se refugió tranquilo tras de ella. Fué todo obra de un minuto; el Dr. Smith esperaba el hecho y había tomado sus precauciones.

Algunos más osados quisieron saltar la verja; más poner en ella las manos y caer como heridos de un rayo, fué todo lo mismo.

Por lo inesperado y extraordinario, el suceso contuvo a las turbas. El Dr. Smith, siempre sonriente, volviéndose a la muchedumbre, gritó:

—¿Comprendéis lo que ha sucedido? No creáis, pues, nada; más escuchad.

El Dr. Smith mandó que se recogiese a los caídos, derribados por una corriente eléctrica, y que no tardaron en levantarse por sí solos; y arengó después en estos términos al bullicioso auditorio:

—La conciencia os dirá que no sois librepensadores lógicos; que estáis fuera del Reglamento, y es que el librepensamiento lógico es una utopía. Más si la vida es imposible sin la fe; si la paz sólo es comparable con la mesura en el hablar; si es un absurdo que cada cual pueda pensar lo que quiera de todo, ¿por qué la Religión ha de regirse por distintas ideas?

—¡Obscurantista, reaccionario!—aulló la muchedumbre.

—Pensad de mí lo que queráis: yo no dejo de ser lo que soy, aunque me llaméis lo que se os antoje, como Jesucristo también es Dios, aunque no creáis en El.

Mil exclamaciones diversas se cruzaron en los aires.

—Podría despediros ahora, porque no aceptásteis el Reglamento; pero no quiero hacerlo sin daros antes una comida, en recuerdo de la lección de hoy, que vale más que el banquete...

—¡Viva el Dr. Smith!—gritaron no pocos.

El Dr. Smith, al escuchar los vivas, murmuró por lo bajo:

—He ahí la lógica del Librepensamiento: acepta siempre con entusiasmo aquello que halaga los apetitos.

X.

Medicina barata

Hace algunos meses, una noble dama de Londres se fué a quejar a su médico de toda clase de males más o menos graves.

—Basta, ya sé lo que es—dijo el profesor.

No haceis bastante ejercicio. Desde mañana encerad vuestra sala personalmente, sin auxilio de ninguna clase.

—Doctor mío, ¿encerar la sala?

—Perfectamente; este trabajo favorece la

digestión. Pero además plancharéis vuestra ropa todas las semanas. Esto es muy conveniente para los brazos, y así, transpirando, eliminaréis vuestros viciados humores... ¿Salís mucho a pie?

—Nunca, doctor.

—Haceis mal: el paseo es un gran ejercicio. Es preciso emprender marchas regulares, y además llevar vos misma los paquetes de las fruslerías que compréis.

El médico le ordenó también barrer los suelos, limpiar los muebles y los espejos, sacudir las alfombras, etc.; en una palabra, convertirse en una cumplida mujer de su casa.

¿Cuál fué el resultado de esta cura casera? Muy sencillo: Ladi X. se encuentra hoy mejor.

Esta señora parece satisfecha, sus criados no se enfadan, y ella acaba de fundar un círculo aristocrático, cuyas socias deben dedicarse a las atenciones de casa. Y ya muchas de ellas no están neurasténicas, fatigadas, desanimadas, disgustadas de la vida.

¡Es increíble lo que se gana fregando el suelo de la sala, por afición!

Este círculo de mujeres hacendosas, ha prosperado mucho.

C. V.

Sección agrícola

A LOS LABRADORES

Muchas veces he oído vuestros lamentos, y con razón os quejais del poco o ningún apoyo que los gobernantes prestan a clase tan benemérita y necesaria a la sociedad como la vuestra.

En algunas regiones de nuestra provincia puede con verdad decirse que el labrador no conoce que es ciudadano más que porque paga los tributos que el fisco le exige, y alcanza bien pocos de los beneficios que la sociedad debe reportarle.

Los que no se dedican a la honrosísima profesión de cultivar la tierra han conseguido y consiguen cada día no pocas mejoras, aumentando los recursos para atender a las necesidades de la vida, que hacen más agradable con las comodidades que la civilización les proporciona.

Una, acaso la principal de las causas del mayor bienestar de todas las clases, es la unión que entre los individuos de cada una de ellas existe. Todos se asocian, comerciantes, industriales, obreros, empleados, médicos, abogados y cuantos desean el mejoramiento propio y de los compañeros de profesión, arte u oficio. Solo los labradores viven en la mayor parte de los pueblos, como si no pudieran ayudarse mutuamente. ¿Queréis conseguir leyes que os sean favorables para el desarrollo de la agricultura? Constituid sociedades y pedid colectivamente esas leyes. ¿Queréis protección, canales de riego, carreteras y caminos vecinales para transportar vuestros productos y mercados donde colocar éstos? La asociación lo conseguiría fácilmente.

Ya se yo que esta no puede hacerlo todo y, para conseguir que hiciesen algo, ha de pasar mucho tiempo; pero

la misma asociación puede reportar muchos y grandes beneficios inmediatamente. Formad Sindicatos, Cajas rurales, Cooperativas, etc., y lograreis muy pronto no pocas utilidades. Será más considerable la economía en el cultivo, encontrareis facilidad para vender a precios más remuneradores los productos y gozareis de otras muchas ventajas que sería prolijo enumerar y a todos se ocurren.

En esta Diócesis hay algunas de dichas instituciones, cuyos socios están ya disfrutando los beneficios de la unión que os aconsejo. Merced a ellas los asociados han logrado mejorar las tierras de labor, poseer máquinas agrícolas y otros beneficios no menos importantes.

Esta unión debe hacerse a la sombra de la Iglesia católica, que, aunque principalmente atiende al bien espiritual de los fieles, no descuida el bien temporal, cuando es compatible con aquél, y a Ella y sus instituciones se debe lo que la agricultura en pasados tiempos adelantó en España y el resurgimiento que empieza en los actuales.

OIZEN.

PERPETUO CARNAVAL

Aquí llanto, orfandad, luto, tristeza;
Allá dicha y riqueza;
Aquí el dolor que el corazón quebranta,
Allí el placer que risas atesora:
—Un ser que gime mientras otro canta.
Un ser que ríe mientras otro llora.

Se pierden en la noche confundidos
Cantares y gemidos;
La suerte con la burla se complace,
Tras un contraste otro contraste imprime:
—Un hombre muere, mientras otro nace.
Un hombre goza, mientras otro gime.

Allá la dicha y el placer que encanta,
Aquí dolor y pesadumbre tanta,
Y así entre el llanto y el placer profundo
Vive en perpetuo carnaval el mundo.

Luis M. Delgado.)

Sin Cristo

En la Comune unos desenfundados salvajes siembran de muertos las calles de París. Son hombres sin Cristo.

En Barcelona llevan el desenfreno, la orgía, el furor, el fuego, la sangre por los conventos, por las iglesias, por los asilos de caridad. Son hombres sin Cristo.

En Portugal asesinan a la familia real en pleno día, y establecen la república de la brutalidad y la barbarie. Son los carbonarios, hombres sin Cristo.

En Londres se defienden en casas como castillos a tiros contra las autoridades. Son hombres sin Cristo.

En París los apaches cercan la villa y se pasean en ella sembrando el

miedo y el robo por todas partes. Son hombres sin Cristo.

En Cullera cometen las más viles y vergonzosas acciones, negándose hasta a la piedad natural de la humanidad más rudimentaria. Son hombres sin Cristo.

Asesinan a García Moreno, asesinan a Mr. Carnot, asesinan a Cánovas, asesinan a Mackinley, asesinan a los Reyes de Portugal, asesinan a Canalejas... Los asesinos ¡vedlos! son todos hombres sin Cristo.

Vallina, Ravachol, Caserio, Angiolillo, Artal, Morral, Pardiñas... ¡Todos, todos hombres sin Cristo!

¿Y todavía os empeñáis más y más en echar a Cristo de la sociedad? Y todavía quitáis a Cristo de los tribunales? Y todavía quitáis a Cristo de las escuelas? Y todavía queréis la escuela neutra, es decir la escuela sin Cristo? Y todavía perseguís a la Iglesia de Cristo? Y todavía rabiáis y declamáis contra las escuelas en que se enseña especialmente a Cristo? Y todavía dáis libertad, impunidad y aun favor a los hombres que quieren desterrar de la sociedad a Cristo? ¿Es que queréis que se multipliquen los asesinos, los anarquistas, la mano negra, los socialistas, los revolucionarios? ¿Os parecen aún pocos los crímenes que se han cometido? ¿Os parece aún poca la sangre que se ha derramado? Y cuando aún humea la sangre del Presidente en las aceras de la Puerta del Sol, derramada por un discípulo de la Escuela Moderna, todavía vosotros pedís que todas las escuelas sean neutras, sin Cristo?

¡Merecéis toda la sangre que ha caído sobre vuestras frentes y mucha más aún!

R., S. J.

.....de estos días

¿No es cosa muy significativa que mientras los monárquicos leales callan; mientras los fieles servidores del Rey ahogan un lamento tardío, rían y salten de júbilo los antipatriotas, los antimilitaristas, los antimonárquicos, que sueñan y trabajan por el derrocamiento del régimen actual?

Los enemigos de la Monarquía se alegran... los defensores de la Monarquía se retiran asqueados...

Triunfa Lerroux, el de la semana trágica, el de la dinamita...

Ha dicho el general Azcárraga que la solución de la crisis, con sus antecedentes y consecuencias, es la primera victoria que gana la revolución a la Monarquía... Nosotros diríamos que acaso no haya sido la primera victoria revolucionaria, pero sí la más decisiva. Para el triunfo total de la revolución ya no se necesitará una guerra civil, ni siquiera una batalla; bastará una escaramuza. Acordémonos de Portugal.

Las fieras revolucionarias lanzaron desde sus cubiles un rugido de satisfacción al triturar la presa que desde las alturas del Poder fué lanzada como pasto a su voracidad. Pero las fieras están hambrientas, y envalentonadas rugen cada vez más amenazadoras.

¿Qué va a suceder aquí?—se preguntan las personas sensatas.

Nubes sombrías envuelven el horizonte político de nuestra patria; humanamente es inevitable la catástrofe. ¡Ansiedad, duda, incertidumbre! He aquí la característica del momento actual. ¿Qué sucederá mañana?

Confíemos en Dios... en Dios sólo, porque los hombres faltan, las instituciones se bambolean, cruje todo el edificio social de nuestra patria, amenazando total derrumbamiento...

Lo ha dicho atinadamente un apreciado colega madrileño:

«Aquí ya no tiene nada que hacer Juan Franco. Aquí ya está en su puesto Teixeira da Sousa»

«Ha triunfado Romanones; ha triunfado Lerroux.»

«Triunfantes las banderas, es lógico que no tarden en triunfar las personas»

LORVENT.

(De «El Iris de Paz».)

Sal...picaduras

Bonita ocurrencia ha tenido ahora «El Socialista», ese papelucho de Madrid que no acaba de llegar a ser diario y en cambio va a terminar con la paciencia de sus lectores.

Y con los ahorros de los obreros.

Pregunta el referido periódico:

«¿Qué pasaría si se declarasen en huelga los curas o frailes?»

Y nosotros respondemos ingenuamente:

«Si se declarasen en huelga tan dignas personas, los pobres no ganarían nada!»

Porque maldito lo que les habian de dar los socialistas.

Y ahora preguntamos nosotros:

«¿Qué pasaría si se declarasen en huelga Iglesias, Barrio, Quejido (¡ay!) y otros verdaderos explotadores del pueblo?»

¡¡Pues que los obreros echarían mejor pelo!!!

Por de pronto, dejarían de dar todos los días para «El Socialista» diario.

Y para costear la representación del Partido en el Congreso de Copenhague.

Y para la Caja del Comité nacional.

Y para costear las innumerables huelgas que a diario se suceden.

Y para las víctimas de la política Canalejista (¡...!)

Y para SOSTENER al diputado del Partido.

Eso que el diputado cobra un envidiable sueldo como jefe.

Y por varios de los conceptos indicados.

Y quizá por otros conceptos que no conocemos.

Más según tengo entendido, para ser buen diputado hay que estar bien presentado y bien comido y bebido.

¡Y todavía se atreve a decir don Pablo que en el régimen social presente los que menos trabajan, o los que no trabajan nada, son los que

poseen toda la riqueza, en tanto que los que todo lo producen, apenas perciben para malvivir!

Pero es el caso que «El Socialista» no cesa de pedir...

¡Ah! y no esperen los obreros otra cosa.

Pues yo que tengo tan buena vista, que veo todo lo que hay que ver, no he visto nunca que «El Socialista» dé a los obreros para comer.

AVISPA.

Los pobres y las obras de misericordia corporal

Consumid menos y dad más

Tal es la fórmula económica que debéis imponeros.

Lo que de ordinario sucede es que cada cual, a medida que gana más aumenta más el presupuesto de gastos.

Ganabais veinte y vivíais con veinte pasándolo regularmente.

Ganáis más tarde treinta y aumentáis el gasto y consumís también treinta, pasándolo regaladamente.

Ganáis después cincuenta, y pensáis en nuevas comodidades y regalos y en consumir los cincuenta.

Llegáis a ganar sesenta y ochenta y ciento... y los que lo pasabais y no mal con veinte, los que os regalabais con treinta, los que teníais lujo con cincuenta, ahora os dáis maña para consumir también los ciento, y a medida que suben vuestras rentas aumentáis vuestros gastos, vuestros lujos, vuestros derroches, como si para esto os diese Dios abundancia y redundancia de todas las cosas, para que vosotros lo consumáis todo en vosotros mismos.

No es esa la providencia de Dios.

Dios es demasiado sabio para dar las cosas en vano, para destruirlas sin qué ni para qué.

Dios es demasiado bueno para dar a unos demasiado y a otros demasiado poco, sin encargar a los hijos a quienes da más y de sobra, que a los hijos a quienes ha dado menos siquiera den lo necesario.

Todo lo que tenéis es *vuestro*. Pero no para vosotros. Para vosotros es lo necesario, lo conveniente, si queréis hasta lo regalado, lo abundante, conforme a vuestra condición.

Pero lo demás ahí tenéis muchísimas necesidades que os lo están pidiendo; no de justicia, porque Dios no os ha querido obligar de esta manera, pero sí de caridad, de amor de Dios, de amor del prójimo, en nombre del evangelio y aun del sentido común, y de la dignidad.

Una condena original

Hace pocos días compareció ante los tribunales de Bruselas un hombre acusado de robo, que no negaba el delito, ni siquiera le buscaba atenuantes.

Tampoco lo negó su abogado, que concluyó la defensa con estas extrañas palabras:

«Queda, pues, demostrado que mi defendido no entró en la habitación, limitándose a meter un brazo por la ventana para apoderarse de esos menudos objetos de escaso valor. Y como sólo delinquiró su brazo y sería, por lo tanto, inícuo que se castigara

a todo el cuerpo, no pido sentencia absolutoria, sino que se condene al verdadero delincuente.

La Sala dictó sentencia, y queriendo seguir la ironía del defensor, escribió en ella lo siguiente: «Considerando lógico y razonable el argumento de la defensa, condenamos al brazo del acusado a un año de prisión, autorizando al resto del cuerpo para acompañarle.»

Leída la sentencia al reo éste sonríe y sin más deposita un brazo sobre la mesa, ¡un brazo mecánico!

El reo era manco..., aunque no lo parecía ni lo parece.

Noticias

Tomemos nota.—Hace pocos días, en un discurso pronunciado en la Academia de la Historia, dijo el Sr. López Muñoz, nuevo ministro de Instrucción Pública, las siguientes palabras:

«¿Cuál debe ser la intervención del Estado en los establecimientos de enseñanza debidos a la mera iniciativa social y, sobre todo, en los Institutos religiosos docentes?»

«Mi doctrina es una siempre: la libertad. Yo no participo de la idea, que muchos liberales defienden, de que debe entorpecerse el trabajo de los Institutos religiosos, por ser ellos enemigos de la libertad del pensamiento. Es imposible, señores, atentar contra el derecho de un hombre sin atentar a la vez contra el derecho de todos los hombres, porque el privilegio es la negación del derecho en sí. Los religiosos tienen la libertad de profesar sus ideas y, por consiguiente, la de propagarlas.»

Tomemos nota...

Para los republicanos.—El día 30 del pasado embarcaron en el vapor «Ortega» doce Religiosos Pasionistas.

Van a la República del Perú.

De allí los llama el Gobierno republicano, el cual abona todos los gastos de viaje y satisfará los de su estancia en dicho Estado.

Quiéren esos republicanos que los sabios Religiosos se consagren en aquellas tierras a la realización de obras de enseñanza y caridad, en las que son maestros.

¡Qué lección para los republicanos españoles!

Otra más.—Los republicanos del departamento de Isère (Francia), han pedido que vuelvan los Cartujos, expulsados de su monasterio, así como también que las religiosas expulsadas hace siete años de sus hospitales vuelvan a dichos centros de caridad, para ejercer en ellos su consoladora misión.

Que aprendan los que proclaman la civilización europea, y sobre todo la de los republicanos franceses.

Notable diferencia.—El gobierno de Francia es masónico, anticatólico y socialista.

El de Bélgica es católico desde hace veinticinco años. ¿Quién lo hace mejor?

Instrucción.—El número de analfabetos o personas que no saben leer es:

En Francia. En personas de más de 16 años es de 50 por 100 en varios departamentos, especialmente en el sexo débil.

En Bélgica. Al subir los católicos era de 21 por 100 de la población. En 1890, de 15 por 100. En 1900, de 12 por 100. En 1907, de 9 por 100.

CUESTA	en Francia	en Bélgica
1 litro petróleo. . .	50cént.	10 cént.
1 caja fósforos . . .	10 »	1 »
1000 kilos carbón . . .	40 frcs.	20 frcs.
1 kilo café . . .	3 »	1'50 »
1/2 kilo tabaco . . .	12 »	1'50 »

Estos datos los suministra un diario republicano de París

Monte de Piedad y Caja de Ahorros DE GIJON

Establecimiento benéfico bajo el protectorado del Ministerio de la Gobernación.

CALLE DE SAN ANTONIO, NÚM. 16

Monte de Piedad

Se presta sobre alhajas, ropas, efectos, muebles valores, etc., al 6 por 100 al año.—Subasta todos los primeros domingos de mes, de diez á una, y si no se concluyese, se prosigue en los domingos siguientes.—Se admiten depósitos en custodia.—Cantidad prestada en este Establecimiento en los siete años de existencia: 6.871.003,01 pesetas.

Caja de Ahorros del Monte de Piedad

Intereses que abona esta Caja: El 3 por 100 anual en las imposiciones reembolsables á la vista.—El 3 y medio por 100 anual á las imposiciones reembolsables á los seis meses.—El 4 por 100 anual á las imposiciones reembolsables á doce meses.—Hay libretas para poder ahorrar desde cinco céntimos de peseta, en sellos.—Además se venden huchas á seis pesetas, y se alquilan á dos reales al año, para ahorrar á domicilio.—Compra y venta de valores por cuenta de los imponentes.—Cantidad ingresada en nuestra Caja de Ahorros en los siete años de existencia: 7.530.911,14 pesetas.

Horas de oficinas: De 9 á 12 y de 3 á 6

Imp. de Lino V. Sangenis.—Gijón

BANCO DE CASTILLA SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1875

Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Acebal, Rato y Comp.^a

FUNDICION DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJON

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas ó correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok ó solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, luceras, bajadas de aguas, tubería, parrillas etc.

BIBLIOGRAFIA

Un buen almanaque

Hemos tenido el gusto de recibir el primer *Almanaque ilustrado* de *El Eco del Pueblo*, para 1913.

El popular semanario católico obrero de Madrid ha editado un precioso *Almanaque* que ha de ser recibido con alegría por cuantos se consagran al apostolado social cristiano.

Contiene nutrido santoral, artículos sociales originales de las mejores firmas, narraciones, cuentos, poesías, historietas, pensamientos sociales, curiosidades, notas útiles, chistes, etc., etc., todo ello ilustrado con multitud de grabados y dibujos. Las cubiertas, de mucha originalidad, van tiradas a dos tintas.

Tan interesante *Almanaque*, cuya presentación tipográfica es inmejorable, sólo se vende al módico precio de 0,50 de peseta en toda España.

Al recomendar eficazmente a nuestros lectores la adquisición del *Almanaque* de *El Eco del Pueblo*, para 1913, felicitamos al apreciable colega por su útil y feliz iniciativa de publicar un *Almanaque* popular de verdadera importancia.

Los pedidos pueden hacerse a la Administración de *El Eco del Pueblo*, Duque de Osuna, número 3, bajo, Madrid.

DONATIVO

Un obrero panadero, de esta localidad y lector asiduo de EL AMIGO DEL POBRE nos ha entregado 5 pesetas como donativo, con encargo de no decir su nombre. Nosotros suponemos que este óbolo del honrado trabajador habrá sido a costa de algunas privaciones, y en este concepto, si mucho nosotros se lo agradecemos y admiramos cómo se lo recompensará Aquel que ha prometido abundancia de venturas por el mas pequeño trabajo hecho en su santo servicio!

Agradecemos

la visita de los nuevos colegas católicos «El Candil del hogar» semanario de Onís «La Democracia Cristiana» de Reus y «La Voz de Villacañas» con los que gustosos dejamos establecido el cambio.

Y al Sr. D. Francisco de A. Martínez Elola, secretario del Juzgado municipal de Cangas de Onís, los dos ejemplares que nos ha enviado de su «Programa-Guia para la preparación de Secretarios de Juzgado Municipal» que vende al precio de 0,75 de psta.

Pedimos a nuestros piadosos lectores una oración en sufragio del alma de la virtuosa Sra. D.^a Josefa de la Fuente, viuda de Sotres, madre de nuestra suscriptora en Cangas de Onís, D.^a Amparo Sotres, fallecida en Llanes después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica.

R. I. P.

Correspondencia administrativa

Sr. D. M. D.—Madrid.—Pagó 1913.
Sr. D. N. A. A.—Vitoria.—Id. a fin Octubre 1913.
Sr. D. E. G.—Madrid.—Id. 1913.
Sr. D. P. P.—Zaragoza.—Id fin Enero 1914.